

Futuro para América y 18 de julio de 2020 - Número seis

El alférez

Jeff Pippenger
2023-09-23

Y después de tres días y medio, el Espíritu de vida de parte de Dios entró en ellos, y se pusieron en pie; y gran temor cayó sobre los que los vieron. Y oyeron una gran voz del cielo que les decía: Subid acá. Y ascendieron al cielo en una nube; y sus enemigos los vieron. Apocalipsis 11:11, 12.

Después de ser pisoteados en la calle, Elías y Moisés reciben al Consolador y entonces se ponen en pie. Los huesos del valle de Ezequiel primero oyen un ruido y luego experimentan un sacudimiento, pero aún estaban sin aliento.

Así profeticé como se me mandó; y mientras profetizaba, hubo un ruido, y he aquí un temblor, y los huesos se juntaron, cada hueso con su hueso. Y miré, y he aquí, los tendones y la carne subieron sobre ellos, y la piel los cubrió por encima; pero no había aliento en ellos. Ezequiel 37:7, 8.

Cuando los cuerpos han sido reconstituidos, oyen el mensaje de los cuatro vientos.

Entonces me dijo: Profetiza al viento; profetiza, hijo de hombre, y di al viento: Así dice el Señor Dios: Ven de los cuatro vientos, oh aliento, y sopla sobre estos muertos, para que vivan. Y profeticé como me lo mandó, y el aliento entró en ellos, y vivieron, y se pusieron en pie, un ejército sobremanera grande. Ezequiel 37:9, 10.

Todos los profetas identifican el fin del mundo, así que el pasaje de Ezequiel produce un dilema para quienes desean evitar el mensaje de los dos profetas de Apocalipsis 11. Por supuesto, para quienes desean rechazar el mensaje, la mentira más fácil que pueden contarse a sí mismos es que Apocalipsis 11 es solo una historia que representa la Revolución Francesa y que no tiene aplicación al fin del mundo. Pero si aceptas la premisa de que incluso Apocalipsis 11 identifica el fin del mundo, entonces debes reconciliarte con el hecho de que el poderoso ejército del fin del mundo que presenta el mensaje del tercer ángel en un fuerte clamor es identificado como muerto y resucitado antes de levantarse como el ejército de Dios.

Entonces me dijo: Hijo de hombre, estos huesos son toda la casa de Israel. He aquí, dicen: Nuestros huesos se han secado, y se perdió nuestra esperanza; estamos completamente acabados. Por tanto, profetiza y diles: Así dice el Señor Dios: He aquí, pueblo mío, abriré vuestros sepulcros, y os haré subir de vuestros sepulcros, y os traeré a la tierra de Israel. Y sabréis que yo soy el Señor, cuando haya abierto vuestros sepulcros, pueblo mío, y os haya hecho subir de vuestros sepulcros, y pondré mi espíritu en vosotros, y viviréis, y os estableceré en vuestra propia tierra; entonces sabréis que yo, el Señor, lo he hablado y lo he hecho, dice el Señor. Ezequiel 37:11-14.

Cristo ascendió al cielo en una nube y regresa en las nubes, y las nubes representan ángeles. Moisés y Elías ascienden al cielo en una nube que representa el mensaje del tercer ángel que vuela en medio del cielo en la ley dominical en Estados Unidos. Moisés y Elías ascienden al cielo en la ley dominical en conexión con un mensaje del islam.

Isaías identifica muchas de las verdades relacionadas con esta historia, y lo hace en el mismo pasaje al que Jesús se refirió para identificar su obra. Él utilizó a los profetas Elías y Eliseo como ejemplos de un mensaje profético que no fue recibido por sus propios compatriotas, y de inmediato los de la iglesia en Nazaret se enfurecieron y buscaron matarlo.

El espíritu del Señor Dios está sobre mí; porque el Señor me ha ungido para anunciar buenas nuevas a los mansos; me ha enviado a vendar a los quebrantados de corazón, a proclamar libertad a los cautivos y apertura de la cárcel a los que están atados; a proclamar el año agradable del Señor y el día de venganza de nuestro Dios; a consolar a todos los que lloran; a ordenar que a los que lloran en Sion se les dé hermosura en lugar de ceniza, óleo de gozo en lugar de luto, manto de alabanza en lugar de espíritu abatido; para que sean llamados árboles de justicia, plantío del Señor, para que él sea glorificado. Y reedificarán las ruinas antiguas, levantarán las desolaciones primeras, y repararán las ciudades desoladas, las desolaciones de muchas generaciones. Y extranjeros apacentarán vuestros rebaños, y los hijos del extranjero serán vuestros labradores y vuestros viñadores. Pero vosotros seréis llamados Sacerdotes del Señor; se os dirá Ministros de nuestro Dios; comeréis las riquezas de las naciones, y en su gloria os gloriaréis. En lugar de vuestra vergüenza, tendréis doble; y por la confusión se alegrarán en su porción; por tanto, en su tierra poseerán el doble; gozo eterno habrá para ellos. Porque yo, el Señor, amo el juicio; aborrezco el robo para holocausto; y dirigiré su obra en verdad, y haré con ellos pacto eterno. Y será conocida su descendencia entre las naciones, y sus vástagos en medio de los pueblos; todos los que los vean los reconocerán, que son la descendencia que el Señor ha bendecido. En gran manera me gozaré en el Señor, mi alma se alegrará en mi Dios; porque me vistió con vestiduras de salvación, me cubrió con el manto de justicia, como el novio se engalana con adornos, y como la novia se adorna con sus joyas. Porque como la tierra hace brotar su retoño, y como el jardín hace germinar lo sembrado en él, así el Señor Dios hará brotar justicia y alabanza delante de todas las naciones.

Por amor de Sion no callaré, y por amor de Jerusalén no descansaré, hasta que su justicia salga como resplandor, y su salvación como una lámpara que arde. Y los gentiles verán tu justicia, y todos los reyes tu gloria; y serás llamada con un nombre nuevo, que la boca del Señor nombrará. También serás corona de gloria en la mano del Señor, y diadema real en la mano de tu Dios. Nunca más te llamarán Abandonada; ni a tu tierra se la llamará ya Desolada; sino que serás llamada Hephzibah, y tu tierra Beulah; porque el Señor se deleita en ti, y tu tierra será desposada. Porque como el joven se casa con la virgen, así tus hijos se desposarán contigo; y como el novio se regocija sobre la novia, así tu Dios se regocijará sobre ti. Sobre tus muros, oh Jerusalén, he puesto centinelas, que jamás callarán, ni de día ni de noche; vosotros que hacéis mención del Señor, no guardéis silencio. Y no le deis descanso, hasta que establezca y hasta que haga de Jerusalén una alabanza en la tierra. El Señor ha jurado por su diestra y por el brazo de su fortaleza: Ciertamente no daré ya tu grano por comida a tus enemigos; ni los hijos del extranjero beberán tu vino, por el cual has trabajado; sino que los que lo hayan recogido lo

comerán y alabarán al Señor; y los que lo hayan juntado lo beberán en los atrios de mi santidad. Pasad, pasad por las puertas; preparad el camino del pueblo; allanad, allanad la calzada; quitad las piedras; alzad estandarte para el pueblo. He aquí, el Señor ha proclamado hasta los confines de la tierra: Decid a la hija de Sion: He aquí, viene tu salvación; he aquí, su recompensa con él, y su obra delante de él. Y les llamarán, Pueblo santo, Redimidos del Señor; y a ti te llamarán, Buscada, Ciudad no abandonada. Isaías 61:1-62:12.

El Señor establece "un pacto eterno" con los ciento cuarenta y cuatro mil que anteriormente habían sido "abandonados", pero luego se convierten en "una ciudad" que "no es abandonada". Estaban "desolados" y muertos en la calle. Isaías los identifica como los "sacerdotes del Señor", los "ministros" del Señor, un "pueblo santo" y los "atalayas" sobre los muros de Sion.

En contraste con quienes se regocijaron a causa de sus cadáveres, Dios entonces se regocija en ellos "como el esposo se regocija con la esposa". Entonces la esposa ha sido preparada. Así como en la promesa a Filadelfia, el Señor les da un "nombre nuevo", y Él identifica su nombre como "Hephzibah" y "Beulah". Hephzibah significa mi deleite está en ella, y Beulah significa desposar. El Señor desposa a aquellos representados por Elías y Moisés.

La tarea que se les ha encomendado es preparar el camino para la Segunda Venida de Cristo predicando las "buenas nuevas" de Cristo y Su justicia "hasta el fin del mundo". Han sido ungidos por el Consolador en el derramamiento del Espíritu, y entonces serán levantados "como estandarte", cuando "una gran voz del cielo" les diga: "Subid acá". Entonces serán como "una corona de gloria" y "una diadema real" en la mano del Señor. Zacarías identifica esa misma corona como una enseña, y además sitúa el acontecimiento durante el tiempo de la lluvia tardía.

Y el Señor su Dios los salvará en aquel día como al rebaño de su pueblo; porque serán como las piedras de una corona, alzadas como un estandarte sobre su tierra. ¡Porque cuán grande es su bondad, y cuán grande es su hermosura! El grano alegrará a los jóvenes, y el vino nuevo a las doncellas. Pedid al Señor lluvia en el tiempo de la lluvia tardía; así el Señor hará nubes resplandecientes, y les dará aguaceros de lluvia, a cada uno hierba en el campo. Zacarías 9:16-10:1.

Ellos serán el "rebaño de Su pueblo", pero el Señor tiene un segundo rebaño que entonces aún está en Babilonia, al cual también llamará. Su obra será reedificar los "antiguos" lugares desolados y las "desolaciones" de muchas generaciones. Ellos serán quienes regresen y restablezcan las sendas antiguas que han sido rechazadas y cubiertas dentro del Adventismo y fuera del Adventismo. Volverán a las verdades fundamentales mileritas y las presentarán en su pureza al Adventismo laodicense, y también presentarán un mensaje a los de fuera del Adventismo acerca de las verdades "antiguas" relacionadas con la ley de Dios, especialmente el sábado. Al hacerlo, usarán las historias de muchas generaciones para ilustrar la nueva historia. Su obra se llevará a cabo durante la lluvia tardía, cuando los juicios de Dios estén en la tierra. Cuando el Señor, con Su diestra, los levante como estandarte, todo el mundo que antes se había regocijado por sus cadáveres tendidos en la calle verá el estandarte y oirá la trompeta de advertencia de los atalayas.

Todos los habitantes del mundo y moradores de la tierra, miren cuando él levante un estandarte en los montes; y cuando toque la trompeta, oigan. Isaías 18:3.

En el capítulo once del Apocalipsis, cuando los que se habían estado regocijando por sus cadáveres los ven ponerse en pie, "cayó gran temor sobre los que los vieron."

Entonces caerá el asirio a espada, no de hombre poderoso; y la espada, no de hombre común, lo devorará; pero huirá delante de la espada, y sus jóvenes serán desbaratados. Y pasará a su fortaleza por temor, y sus príncipes temerán el estandarte, dice el Señor, cuyo fuego está en Sion y su horno en Jerusalén. Isaías 31:8, 9.

Todos los testimonios del profeta confluyen en el libro de Apocalipsis. El asirio representa al rey del norte en Daniel once, versículos cuarenta al cuarenta y cinco, que llega a su fin sin quien le ayude. Cuando los ciento cuarenta y cuatro mil, que son los atalayas de Dios, toquen la trompeta, todo el mundo oirá y temerá. Aquellos representados por los dos profetas serán "ungidos" por el Consolador "para predicar buenas nuevas", que son las "nuevas del oriente y del norte" que "inquietan" al rey del norte en Daniel capítulo once, versículo cuarenta y cuatro, y que marcan el inicio de la persecución en la crisis de la ley dominical. En ese tiempo los gentiles responderán al mensaje de salir de Babilonia y vendrán a unirse a los sacerdotes del Señor, quienes también están representados como "una raíz de Isaí", identificando así la metodología bíblica que usarán para presentar el mensaje de advertencia a los gentiles.

Y en aquel día habrá una raíz de Isaí, que estará en pie como estandarte de los pueblos; a ella buscarán los gentiles, y su reposo será glorioso. Y acontecerá en aquel día que el Señor volverá a extender su mano por segunda vez para recobrar el remanente de su pueblo que haya quedado, de Asiria, de Egipto, de Patros, de Cus, de Elam, de Sinar, de Hamat y de las islas del mar. Y alzará un estandarte para las naciones, y congregará a los desterrados de Israel, y juntará a los dispersos de Judá de los cuatro confines de la tierra. Isaías 11:10-12.

El Señor reunió a Su pueblo el 11 de septiembre de 2001 con el mensaje que identificó el ataque del Islam como la llegada del tercer ay. El Señor vuelve a reunir a Su pueblo por segunda vez después de que han estado muertos en la calle. Cuando lo hace, los reunidos son identificados como "los desterrados de Israel" y "los esparcidos de Judá". Fueron echados a las calles el 18 de julio de 2020, pero son reunidos por segunda vez para ser el estandarte que congrega al otro rebaño de Dios que aún está en Babilonia. La reunión de los que aún están en Babilonia comienza con la ley dominical en los Estados Unidos, que es la segunda de dos voces en Apocalipsis 18.

La primera reunión tuvo lugar el 11 de septiembre de 2001, cuando el Islam atacó a Estados Unidos. Como el estandarte que ha de ser reunido por segunda vez, se los representa como la raíz de Jesse, que es un símbolo que representa la obra de Alfa y Omega, ilustrando el fin de una cosa con el principio de una cosa. La primera reunión estuvo marcada por un ataque islámico contra Estados Unidos e ilustra e identifica un ataque islámico contra Estados Unidos como la segunda reunión. Cuando la raíz de Jesse se alce como estandarte para los gentiles, su "reposo" será glorioso, porque el estandarte conducirá a los que aún están en Babilonia de regreso a la antigua senda bíblica del sábado del séptimo día, marcando así el izamiento del estandarte para los gentiles

en la crisis de la ley dominical.

El "estandarte" primero pasa por un proceso de purificación que ha sido ilustrado en Malaquías capítulo tres, en las dos purificaciones del templo por parte de Cristo y, por supuesto, en la parábola de las diez vírgenes al final del movimiento milerita. El proceso de purificación del principio se repite al pie de la letra al final, y está representado por Isaías en relación con una única tabla que se ha señalado en un libro. La rebelión del adventismo es la tabla falsificada producida en 1863 para rechazar y reemplazar las dos tablas señaladas en el libro de Habacuc, capítulo dos.

Ahora ve, escríbelo delante de ellos en una tablilla, y regístralo en un libro, para que quede para el tiempo venidero, para siempre jamás: Que este es un pueblo rebelde, hijos mentirosos, hijos que no quieren oír la ley del Señor; que dicen a los videntes: No veáis; y a los profetas: No nos profeticéis cosas rectas; habladnos cosas halagüeñas, profetizad engaños; apartaos del camino, desviaos de la senda, haced que el Santo de Israel se aparte de delante de nosotros. Por tanto, así dice el Santo de Israel: Por cuanto despreciasteis esta palabra y confiasteis en la opresión y en la perversidad, y en ellas os apoyasteis, por eso esta iniquidad os será como brecha a punto de caer, abombada en una pared alta, cuya ruptura viene de repente, en un instante. Y la quebrará como se quiebra la vasija del alfarero, hecha pedazos; no perdonará, de modo que no se halle entre sus fragmentos un tiesto para tomar fuego del hogar, ni para sacar agua del pozo. Porque así dijo el Señor Dios, el Santo de Israel: En volver a mí y reposar seréis salvos; en quietud y en confianza estará vuestra fortaleza; pero no quisisteis. Antes dijisteis: No; huiremos a caballo; por tanto, a caballo huiréis. Y: Montaremos en corceles veloces; por tanto, veloces serán los que os persigan. Mil huirán ante la reprensión de uno; a la reprensión de cinco huiréis, hasta que quedéis como asta en la cumbre del monte, y como estandarte sobre una colina. Por eso el Señor esperará para mostraros su gracia, y por eso será exaltado para tener misericordia de vosotros; porque el Señor es Dios de justicia; bienaventurados todos los que en él esperan. Porque el pueblo habitará en Sion, en Jerusalén; no llorarás más; será muy clemente contigo a la voz de tu clamor; en cuanto la oiga, te responderá. Isaías 30:8-19.

En 1863 el adventismo comenzó el proceso de rechazar el mensaje profético de William Miller tal como está representado sobre las dos tablas sagradas de Habacuc. Jesús ilustra el fin con el principio. En este pasaje, los rebeldes al comienzo del adventismo también representan a los rebeldes al final del adventismo. En ambos casos, la rebelión representa un rechazo del mensaje profético y de la metodología de cada historia, cuando dicen a los "videntes": "No veáis"; y a los profetas: "No nos profeticéis lo recto; habladnos cosas halagüeñas; profetizad engaños".

También determinan abandonar la senda cuando proclaman: "Apartaos del camino, desviaos de la senda, haced que el Santo de Israel deje de estar delante de nosotros." La senda de los justos es la de las "sendas antiguas" de Jeremías capítulo seis, versículos dieciséis y diecisiete. Los rebeldes determinan no andar en las verdades fundamentales ni atender al sonido de la trompeta que tocan los atalayas que han sido levantados, representando al movimiento milerita y al movimiento Future for America.

Así dice el Señor: Deteneos en los caminos, y mirad, y preguntad por las sendas antiguas, dónde está el buen camino, y andad por él, y hallaréis descanso para vuestras almas. Pero

dijeron: No andaremos por él. Además, puse sobre vosotros centinelas, diciendo: Escuchad el sonido de la trompeta. Pero dijeron: No escucharemos. Por tanto, oíd, naciones, y sabed, oh congregación, lo que hay entre ellos. Oye, tierra: he aquí, yo traigo mal sobre este pueblo, el fruto de sus pensamientos, porque no han escuchado mis palabras ni mi ley, sino que la han rechazado. Jeremías 6:16-19.

La negativa de los rebeldes a andar por las sendas antiguas también se representa como su deseo de "hacer que el Santo de Israel deje de estar delante de ellos", y representa el rechazo del mensaje del Clamor de Medianoche, que se fundamenta en que el Alfa y la Omega ilustran el fin del Adventismo con el principio.

Tenían una luz brillante colocada detrás de ellos al comienzo del camino, que un ángel me dijo que era el 'clamor de medianoche'. Esta luz brillaba a lo largo de todo el camino y daba luz para sus pies, para que no tropezaran.

"Si mantenían la vista fija en Jesús, que iba justo delante de ellos, guiándolos a la ciudad, estaban seguros. Pero pronto algunos se cansaron y dijeron que la ciudad estaba muy lejos, y que esperaban haber entrado en ella antes. Entonces Jesús los animaba alzando su glorioso brazo derecho, y de su brazo salía una luz que ondeaba sobre el grupo adventista, y ellos gritaban: '¡Aleluya!' Otros, temerariamente, negaron la luz que estaba detrás de ellos y dijeron que no era Dios quien los había guiado hasta allí. La luz detrás de ellos se apagó, dejando sus pies en completa oscuridad, y tropezaron y perdieron de vista la meta y a Jesús, y cayeron del camino hacia el mundo oscuro y malvado de abajo." Experiencia cristiana y enseñanzas de Ellen G. White, 57.

El proceso de purificación representado por el Clamor de Medianoche produce dos clases de adoradores, y el capítulo treinta de Isaías representa la falta de aceite de las vírgenes insensatas como una incapacidad para recoger agua o fuego, que ambos son símbolos del Consolador, cuando Isaías escribe: "cuyo quebrantamiento viene de repente, en un instante. Y lo quebrará como se quiebra la vasija del alfarero hecha pedazos; no perdonará, de modo que no se halle en su quebrantamiento un tiesto para tomar fuego del hogar, ni para sacar agua del pozo". Su juicio llega "de repente", como lo representa el Clamor de Medianoche, cuando descubren que ya es demasiado tarde para obtener el aceite. El fuego y el agua en el testimonio de Isaías son simplemente otra representación del aceite en la parábola de las diez vírgenes. El aceite, el agua y el fuego representan carácter; representan el mensaje y también la presencia del Consolador. Ninguno de estos símbolos puede obtenerse cuando el juicio de las diez vírgenes "viene de repente, en un instante". Entonces ya es demasiado tarde.

La única seguridad está en "volver", que es la promesa hecha a Jeremías cuando él representó a aquellos que quedaron decepcionados en la primera decepción. Si el pueblo de Dios volviera a Él, Él volvería a ellos, pero los rebeldes se niegan a volver y la luz que iluminaba el camino se apagó. La luz al principio fue el Clamor de Medianoche y el camino hacia adelante fue iluminado por el glorioso brazo derecho de Cristo hasta la eternidad. Cristo iba delante de los que iban por el camino, y la luz que venía detrás debe ser la misma luz, porque Cristo ilustra el fin del camino con el principio del camino. El Clamor de Medianoche fue y es verdad presente.

A menudo se me remite a la parábola de las diez vírgenes, cinco de las cuales eran prudentes y cinco insensatas. Esta parábola se ha cumplido y se cumplirá al pie de la letra, porque tiene una aplicación especial para este tiempo y, como el mensaje del tercer ángel, se ha cumplido y continuará siendo verdad presente hasta el fin del tiempo. Review and Herald, 19 de agosto de 1890.

El deseo de hacer que el Santo deje de estar delante de ellos es un rechazo no solo de Cristo, sino de Cristo como el Alfa y la Omega. Es el rechazo del mensaje del Clamor de Medianoche. El mensaje del Clamor de Medianoche al comienzo del adventismo fue una corrección de la predicción fallida.

Los rebeldes que rechazaron las "sendas antiguas" y crearon una "tabla" falsificada, separada de los justos, tal como se representa en el cumplimiento del Clamor de Medianoche por parte del movimiento milerita. Luego "Mil" huyeron "ante la reprensión de uno" y el movimiento pasó de repente de cincuenta mil a cincuenta. Huyeron a causa de la "reprensión" que vino de las "cinco" vírgenes prudentes, quienes les dijeron que no tenían aceite para compartir y que debían ir a comprar su propio aceite. La separación de las insensatas de las prudentes dejó a las vírgenes prudentes "como una señal en la cima de una montaña, y como un estandarte sobre una colina." La rebelión de las vírgenes insensatas el 22 de octubre de 1844 ilustró la rebelión de 1863, pues el 22 de octubre de 1844 fue el inicio de los diecinueve años que representan el fin de las "siete veces" de Levítico veintiséis. Tenemos más que decir sobre este tema, pero la rebelión de 1844 tipificó la rebelión de 1863 y marca el punto en que se creó la tabla falsificada.

El temor que experimentan las vírgenes insensatas es el temor representado cuando las vírgenes prudentes son resucitadas y se ponen en pie. Entonces ya es demasiado tarde para recuperarse de la decepción del 18 de julio de 2020, y lo siguiente que sucede es la ascensión al cielo que tiene lugar con la ley dominical. Es entonces cuando se produce un gran terremoto.

En aquella misma hora hubo un gran terremoto, y la décima parte de la ciudad cayó; y en el terremoto murieron siete mil personas; y los demás se aterrorizaron y dieron gloria al Dios del cielo. El segundo ay ha pasado; y he aquí, el tercer ay viene pronto. Apocalipsis 11:13, 14.

Apocalipsis 11 señala que durante la Revolución Francesa cayó una décima parte de la ciudad, y en esa historia la nación de Francia, una nación que consistía en dos cuernos proféticos representados como Sodoma y Egipto, fue derrocada. Los dos cuernos de Francia tipifican los dos cuernos de los Estados Unidos.

Francia fue, proféticamente, uno de los diez reinos que representan a la Roma pagana en Daniel 7, y por lo tanto cayó la décima parte del reino (la ciudad). De hecho, de esos diez cuernos de Daniel 7 que finalmente colocaron al papado en el trono de la tierra en 538, Francia fue el reino principal que estableció el papado. Como uno de los diez poderes de Daniel 7, Francia tipifica el papel de la bestia terrestre de dos cuernos de Apocalipsis 13. Estados Unidos realiza la misma obra para el papado al final que Francia al principio. Estados Unidos es la potencia principal entre los diez reyes que representan a las Naciones Unidas, y cae en el terremoto de la ley dominical.

Abordaremos estos versículos con más detalle en el siguiente artículo.

Uno de los puntos principales de este artículo es que se trata de un mensaje que pone de pie al pueblo de Dios, porque el Consolador que los pone de pie representa el aceite, que no solo representa al Espíritu Santo sino también las comunicaciones que Dios envía a su pueblo. El mensaje de Apocalipsis once que pone de pie a Moisés y a Elías también está representado por la promesa dada a Jeremías.

Por tanto, así dice el Señor: Si te vuelves, yo te haré volver, y estarás delante de mí; y si sacas lo precioso de lo vil, serás como mi boca: que ellos se vuelvan a ti; pero tú no te vuelvas a ellos. Y te pondré frente a este pueblo como un muro de bronce fortificado; pelearán contra ti, pero no prevalecerán contra ti; porque yo estoy contigo para salvarte y librarte, dice el Señor. Y te libraré de la mano de los malvados, y te redimiré de la mano del terrible. Jeremías 15:19-21.

Isaías había hecho el mismo llamamiento cuando dijo: "Porque así dice el Señor Dios, el Santo de Israel: En volver y en reposo seréis salvos." Isaías añadió que ese "volver" estaba relacionado con el tiempo de tardanza de la parábola, pues escribió: "Y por tanto esperará el Señor, para mostraros su favor; y por tanto será exaltado, para tener misericordia de vosotros; porque el Señor es un Dios de juicio: bienaventurados todos los que esperan en él."

El privilegio de ser la "boca" de Dios, como lo identificó Jeremías, es el privilegio de hablar en nombre de Dios en el momento en que Estados Unidos "hable como dragón". Las palabras que entonces pronunciará el pueblo de Dios son la advertencia contra la marca de la bestia papal. Para participar en ese glorioso movimiento es necesario que volvamos.

Si te vuelves, oh Israel, dice el Señor, vuélvete a mí; y si quitas de delante de mí tus abominaciones, entonces no serás removido. Y jurarás: Vive el Señor, en verdad, en juicio y en justicia; y en él se bendecirán las naciones, y en él se gloriarán. Porque así dice el Señor a los hombres de Judá y de Jerusalén: Romped vuestro barbecho, y no sembréis entre espinos. Circuncidaos para el Señor, y quitad los prepucios de vuestro corazón, hombres de Judá habitantes de Jerusalén; no sea que mi furor salga como fuego y arda sin que nadie lo apague, a causa del mal de vuestras obras. Anunciad en Judá y publicad en Jerusalén; y decid: Tocad trompeta en la tierra; gritad, reuníos, y decid: Congregaos, y entremos en las ciudades fortificadas. Alzad estandarte hacia Sión; retiraos, no os detengáis; porque yo traigo del norte mal y gran destrucción. El león ha subido de su espesura, y el destructor de los gentiles está en camino; ha salido de su lugar para convertir tu tierra en desolación; y tus ciudades serán asoladas, sin habitante. Jeremías 4:1-7.

Pero el Espíritu del Señor vino sobre Gedeón, y tocó la trompeta; y los de Abiézer se reunieron tras él. Y envió mensajeros por todo Manasés; y también los de Manasés se reunieron tras él; y envió mensajeros a Aser, a Zabulón y a Neftalí; y subieron para salirles al encuentro. Jueces 6:34, 35.